

SACERDOTES

• Los sacerdotes de la Iglesia, también llamados presbíteros, son quienes asisten a los obispos en su tarea. En el día de hoy los sacerdotes normalmente llevan a cabo la función de pastores de iglesias locales o parroquias, función que era propia del obispo en la iglesia primitiva. Los sacerdotes párrocos son la cabeza de sus comunidades parroquiales. Presiden la celebración de la Liturgia. Enseñan, predicán, aconsejan y administran los sacramentos.

• Los sacerdotes en la Iglesia son designados por el obispo y son parte específicamente a las comunidades parroquiales a las cuales fueron asignados para servir. Nadie recibe el don del sacerdocio a título individual o personal. El sacerdote no puede ejercer sino bajo la jurisdicción de su obispo y en su propia comunidad.

• En la Iglesia Ortodoxa, un hombre casado puede ser ordenado al sacerdocio. Debe ser el primer matrimonio tanto para él como para su esposa. La práctica de la Iglesia por lo general, no contempla permitir a un sacerdote ordenado casarse y seguir en sus funciones ministeriales, ni a un viudo volverse a casar. Todo lo anterior siguiendo las santas enseñanzas de Jesús, quien llamó a todos a servir a la Iglesia y escogió entre ellos a sus seguidores, tanto hombres solteros como casados.

“Pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo podrá cuidar de la iglesia de Dios?”

1 Timoteo 3:5

DIÁCONOS

• Originalmente, los diáconos de la Iglesia asistían al obispo en el servicio a la comunidad y obras de caridad. En siglos recientes, el diaconado se ha vuelto una función casi exclusivamente litúrgica en que el diácono ayuda en la celebración de la Divina Liturgia y otros oficios de la Iglesia.

• En el día de hoy, el diaconado ha sido extendido a muchos como una posición permanente de servicio de tiempo completo o medio tiempo para el trabajo de la Iglesia.

• Actualmente, entonces, diáconos no solamente asisten al obispo y sacerdote en los oficios litúrgicos, sino que, además, ayudan en o dirigen programas de educación, programas para la juventud, visitas a los enfermos en los hospitales, trabajo misionero y otras tareas de bienestar social.

• Los candidatos al diaconado permanente, que ayudan en los diversos proyectos de la diócesis, no son tomados necesariamente de los institutos de teología, sino que pueden ser elegidos directamente de la comunidad parroquial local. La práctica de la Iglesia respecto al matrimonio para los diáconos es igual como para los sacerdotes.

IGLESIA CATÓLICA APOSTÓLICA ORTODOXA

PATRIARCADO DE ANTIOQUÍA

ARQUIDIÓCESIS DE CHILE

PARROQUIA DE LA

SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

Av. Pedro de Valdivia 92 - F: 2317284

Email: iglesia@iglesiaortodoxa.cl

Web: www.iglesiaortodoxa.cl

Folleto: 306

Las Órdenes Sagradas: Obispos, Sacerdotes y Diáconos.



Según la Fe Ortodoxa, Cristo es el único sacerdote, pastor y maestro de la Iglesia Cristiana. Sólo El guía y gobierna a Su Pueblo. Sólo El perdona los pecados. Sólo Él realiza nuestra comunión con Dios, Su Padre.

• También de acuerdo a la Fe Ortodoxa, Cristo no abandona jamás a su pueblo; permanece con Su Iglesia como su cabeza única y viva. Cristo está presente y activo en la Iglesia mediante su Espíritu Santo.

- El Sacramento del Orden Sagrado en la Iglesia Cristiana es la garantía objetiva de la presencia permanente de Cristo con Su Pueblo. Los obispos, sacerdotes y diáconos de la Iglesia no tienen ninguna otra función o servicio excepto de manifestar la presencia y acción de Cristo a su pueblo. En este sentido, el clero no actúa en nombre de Cristo o en vez de Cristo como si estuviera ausente. No son los vicarios de Cristo, ni sustitutos de Cristo, ni representantes de Cristo.

- Cristo está presente ahora, siempre y por siempre en su Iglesia. El ministerio sacramental de la Iglesia – los obispos, sacerdotes y diáconos – reciben el don del Espíritu Santo para manifestar a Cristo en el Espíritu a los seres humanos. Así, a través de sus ministros elegidos, Cristo ejerce y realiza su función exclusiva y única como sacerdote, ofreciéndose a sí mismo perpetuamente como el sacrificio perfecto al Padre, por todos sus hermanos y hermanas. Mediante sus ministros en la Iglesia, Cristo también actúa como Maestro, proclamando la Palabra de Dios Padre a los seres humanos. Actúa como el pastor, el único Buen Pastor que guía a su rebaño. El perdona y sana, remitiendo los pecados y curando las enfermedades de los seres humanos – físicas, mentales y espirituales. Actúa como obispo, administrando y cuidando de la comunidad que ha reunido para sí. (I Pedro 2,25) Actúa como diácono (que quiere decir servidor o ministro), pues sólo El es el servidor sufriente del Padre que “no vino para ser servido, sino para servir; y para dar su vida en rescate por muchos.” (Mateo 20,28)



- El sacramento del Orden Sagrado recibe su nombre del hecho de que los obispos, sacerdotes y diáconos dan orden a la Iglesia. Garantizan la continuidad y la unidad de la Iglesia de una época a otra y de un lugar a otro, desde el tiempo de Cristo y los apóstoles hasta el establecimiento del Reino eterno de Dios.

- Tal como los apóstoles recibieron el don especial de Dios de “ir y hacer discípulos a todas las naciones” (Mateo 28:19) y manifestar a Cristo a los seres humanos en todos los aspectos de su persona y obra, así también el clero de la Iglesia recibe el don del Espíritu de Dios para mantener y manifestar la presencia y acción de Cristo en la Iglesia.

- Es doctrina de la Iglesia que el clero, debe esforzarse por honrar la gracia que les fue otorgada con el don de la “imposición de las manos” de la manera más perfecta posible. Pero también es la doctrina de la Iglesia que la realidad y efectividad de los sacramentos de la Iglesia administrados por el clero no depende de la virtud personal de los ministros, sino por la presencia de Cristo quien actúa en su Iglesia por el poder del Espíritu Santo.

OBISPOS

- Los obispos son los primeros miembros del clero, en cuanto a que ellos tienen la responsabilidad y el servicio de mantener la unidad de la Iglesia en todo el mundo. Esto lo hacen asegurando la verdad de la fe y la unidad de la práctica religiosa al interior de sus respectivas iglesias y en acuerdo con todas las demás. Los obispos representan a sus iglesias o diócesis frente a las demás iglesias o diócesis, así como representan la Iglesia Universal a sus propios sacerdotes, diáconos y miembros laicos.

- El oficio del obispo es el principal ministerio en la Iglesia Ortodoxa. La palabra obispo (en griego, episkopos) quiere decir administrador. Cada obispo es responsable por llevar a cabo exactamente la misma función. Ningún obispo está “sobre” los otros obispos en la Iglesia y, por cierto, el propio obispo no está “sobre” su iglesia, sino que está dentro de ella y es uno de sus miembros. Es él el responsable delante de Dios y de los seres humanos por la vida de su comunidad eclesial en particular.